

EPICEDIO,
 Ó CANCION FUNEBRE
 EN LA MUERTE
 DE LA REINA MADRE
 NUESTRA SEÑORA
 DONA ISABEL
 FARNESIO.

G Mayans
 698 3

(QUE EN PAZ DESCANSA.)

CON UN EPITAFIO

En Español , Latin , Griego , Hebreo , i Arabe.

SU AUTOR

DON IGNACIO LOPEZ DE AYALA.



EN MADRID:

En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO.
 Año de MDCCLXVI.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EPICEDIO,
O CANCION FUNEBRE
EN LA MUERTE
DE LA REINA MADRE
NUESTRA SEÑORA
DOÑA ISABEL
FARRNESTIO.
(QUE EN FRENTE DESCANSA.)
CON UN EPITAFIO
En Español, Latin, Griego, Hebreo, i Arabico.
SU AUTOR
DON IGNACIO LOPEZ DE AYALA.



R-75926



EN MADRID
En la Imprenta de Antonio
Año de MDCCCLX

[III]

E P I C E D I O,
 Ó CANCION FÚNEBRE
 EN LA MUERTE
 DE LA REINA MADRE
 NUESTRA SEÑORA
 DOÑA ISABEL
 FARNESIO.

Tambien en ti la muerte,
 Elisa soberana,
 Ejercitó inhumana,
 I audáz su poder fuerte?
 Tambien en tí severa
 Ostentó su rigor la Parca fiera?

Ni el caracter sagrado,
 Ni la inmensa grandeza,
 Poder, ni fortaleza
 Respetó? Ni ha mirado
 Que con mano atrevida
 En tu muerte cortaba nuestra vida?

No te respetó, Elisa?
 No escuchó los prolijos
 Votos? ni de tus hijos
 Temió el poder? no á Luisa,
 Cuyo amable semblante
 Enerva el brazo á Jupiter Tonante?



Qué yá, Elisa, moriste!
 Ah! inexorable Diosa!
 Parca cruel; furiosa!
 Si á Elisa te atreviste,
 Dí, por qué el sentimiento
 De dos mundos no oíste, i su lamento?

Yace en perpetuo sueño,
 A impulso de tu mano,
 Todo el poder humano.
 De España yace el Dueño,
 En cuyo auje, i grandeza
 Ostentó vanidad naturaleza.

Aquella, en cuyo pecho
 La Bondad, i Clemencia,
 La Justicia, i Prudencia,
 El mas sano derecho,
 El mas ardiente zelo,
 I toda la virtud compendió el Cielo.

Perpetuo compañero
 Vivió en su seno amante
 El ardor vigilante,
 El difícil esmero,
 El cuidado prolijo,
 Con que à cada Español miró como á hijo.

No le dió la fortuna
 Filipo con su mano:
 Por favor soberano
 Tuvo desde la cuna
 En su alma, i su persona
 Unido el Cetro, puesta la Corona.



Sobre tu misma suerte
 Te elevas generosa,
 Elisa prodigiosa,
 Pues grande, viril, fuerte,
 I alegre has despreciado
 Los obsequios de un mundo arrodillado,

De España dolorida
 Tres veces dulces quejas
 Te llaman, porque dejas
 Su corona sentida
 Tres veces; i en tu brazo
 Fuerzas encuentra, paz en tu regazo.

Como no à un orbe solo
 Tu imperio se ha extendido,
 Tu piedad se ha esparcido
 Del uno al otro polo:
 I si otro mundo huviera,
 Ni aun aquel tu grandeza contuviera.

Vivirá, aunque moriste,
 Tu liberal Clemencia;
 Ni porque falleciste,
 Expiró tu influencia:
 Que despues de pasado
 El riego, fructifica el verde prado.

Yá es del vivir la suerte
 A muchos enojosa;
 La juzgarian dichosa
 Cambiada con la muerte;
 I muchos la ventura
 Envidian tristes á tu sepultura.

Sepulcro codicioso

A Elisa muerta encierra,
 En su lobrega tierra:
 Por unico es dichoso,
 Que en seno limitado
 La Liberalidad ha coartado.

Mas que el de Creta ufano,

I mas que el de Mausolo,
 Sepulcro, pues que solo
 En seno corto, i vano
 Aquella virtud cierra,
 Que no cabe en los mares, ni en la tierra.

Pero no con jactancia

Esta sobervia gloria
 Ocupe tu memoria,
 Sepulcro; tu arrogancia
 Templa: si á Elisa tienes,
 No viva, sino muerta la contienes.

Pues si se hallára viva,

Estrecha, i violentada,
 Opresa, i sofocada,
 Con esquivéz altiva.
 Tu prision rompería,
 I á su impulso este globo ensancharía.

Mas ai! que la memoria

De tantas perfecciones,
 I las nobles acciones
 De su divina historia,
 I quanto dió contento
 Materia es de dolor, i sentimiento.

Salid , lagrimas tristes,
 Sonad , tiernos gemidos,
 Doled demás sentidos,
 Pues que á Elisa perdistes:
 Multiplicad querellas,
 I nunca dia , ó noche ceséis de ellas.

Tajo , rio Divino,
 Pues permites que muera
 En tu infausta ribera
 Tu dueño peregrino;
 En sangre el baño tinto
 El *Ay!* solo riegue de *Hyacinto.*

Por el sublime chopo,
 Por el mirto alhagüño,
 Enfadoso beleño
 Nasca , i amargo hisopo,
 I por el sauz suave
 Ciprés funesto tu corriente lave.

El bubo lamentable
 En obscura alameda
 Al rui señor suceda.
 En tono miserable
 Viuda tortolilla
 Esparza duelo , angustias , i mancilla.

Repite , Eco piadosa,
 Solamente quejidos,
 Sollozos , i gemidos;
 I si voz harmoniosa
 Oyes , ó deleitable,
 Conviertela en son lugubre espantable.

En

En carambano yerto,
 Oceano , sujeta
 De pasmo , tu agua inquieta,
 Hasta que al yelo muerto
 Los suspiros fomenten,
 I á tus aguas las lagrimas calienten.

Enfadados olores
 Dé el Asia delicada.
 El Africa tostada
 Aumente sus ardores.
 Quando el seno dilata,
 America produzca negra plata.

Europa , muerta yace
 Elisa. Europa , muerta
 Elisa yace , i yerta.
 Ai ! como el dolor no hace,
 Que universal gemido
 No llegue al Cielo en uno reunido ?

Dime tu , á quien no toca
 Dolerse de esta muerte ?
 A quién tan triste suerte
 A llanto no provoca ?
 La Italia , la Alemaña,
 Portugal lo diran , si calla España.

España , madre España,
 Arrastra el negro manto:
 A esfuerzos del quebranto
 Tu resplandor empaña:
 Ruja en tal desventura
 Tu Leon con eterna calentura.

Pero ai! que con terrible
 Guadaña, i con inquieta
 Rapidéz lo sujeta
 Todo la muerte horrible,
 I el hado determina,
 Que aun del mundo se llegue la ruina.

Avaro niega el Cielo
 A Pueblos, á Regiones,
 A Reinos, ó Naciones
 Permanencia en el suelo.
 Yà sulca la herramienta,
 Donde fue Troya, tierra cenicienta.

Comun, siempre tirana,
 La muerte no perdona
 Al Cetro, ni Corona,
 Ni Magestad humana.
 Con este pensamiento
 No pase à muerte acerba el sentimiento.

Tu suerte, aunque sensible,
 I tan funesta ha sido,
 Consuelo ha permitido
 En lance tan terrible:
 Ai! qué te sucediera
 Si á Carlos no dejase, i feneciera?

Al Monarca animoso,
 Golfo de tu recreo,
 Centro de tu deseo,
 I de tu amor ansioso,
 En cuyo pecho suma
 Achilles su valor, su piedad Numa.

Car-

Carlos (otra esperanza)
 Mitigue tu desvelo,
 Sosiegue el desconsuelo
 De tan fatal mudanza,
 El joven, con quien parte
 Adonis garbo, i valentia Marte.

Mira como renace
 En tu hermosa Luisa
 La heroicidad de Elisa.
 Nunca en el Cielo nace
 La Luna luminosa,
 Si otra no acaba su carrera hermosa.

Admira repartidas
 En tus bellas Infantas
 Tantas virtudes, tantas
 Perfecciones unidas,
 I en cada hermoso Infante
 Un fuerte Alcides, si descansa Atlante.

Yo me engaño? Recibe
 La esperanza alegria?
 Es necia fantasia?
 O en el gran Luis vive
 Elisa? Se há ausentado,
 Mas la mitad del alma le ha dejado.

En la mortal carrera
 La virtud la ha elevado,
 Asi como su estado,
 A superior esfera,
 I el grado, que en el suelo
 Gozo sublime, goza aun en el Cielo.

Mas

[xi]

Más ah! qué ardor me incita?
 Nuevo numen me eleva.
 Phebo, Phebo me lleva.
 Sacro furor me irrita.
 Del suelo voi subiendo.
 Yá la tierra se và disminuyendo.

Regiones nuevas piso.
 Yá veo las estrellas,
 Mayores, i mas bellas.
 Yá casi no diviso
 A España disminuida.
 La tierra está yá á un punto reducida.

Qué estrella tan luciente
 Nace donde la Zona
 Septentrional corona
 A la Española gente?
 Mayor, ni mas hermosa
 No tiene esta campaña luminosa.

Por dár lugar á ella,
 Algo el *Leon* se aleja:
 Su sitio en parte deja
 La *Virgo-Espiga* bella.
 Con alegre sonrisa
 Claman los astros: *Nos domina Elisa.*

De Elisa (han repetido)
 El alma triunfa arriba;
 Mas aqui el cuerpo viva
 En astro convertido.
 Su nombre en tal estancia
 Es *Liberal-Benefica-Abundancia.*

In-

Inmenso regocijo !

Elisa es recibida.

De astros aplaudida

Yá ocupa sitio fijo.

A cuyo peso solo

La machina crujió, se bajó el Polo.

Elisa, honra aumentada

A esta celeste esfera:

Elisa por primera

Estrella respetada:

Cuya sola presencia

Infunde vanidad á esta eminencia:

Pues que á tu noble España

Quisiste en vida tanto,

Mitiga el grave llanto,

Con que su rostro baña:

Influye el bien, que estado

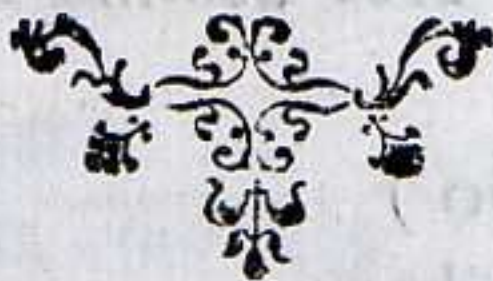
Tan noble á tu Clemencia no ha mudado.

Cancion, mucho has subido:

Detente; porque al centro

Calarte, ó mas adentro,

A ningun vuelo humano es permitido.



EPITAFIO.

Pueblos de Europa, i Asia delicados,
 Naciones de la Libia abrasadora,
 Gente del nuevo mundo moradora,
 O que aun vives en senos ignorados,
 Creedlo, no dudeis; ejercitados
 Heroicos hechos, la que fue Señora
 De la inmortalidad merecedora
 Elisa, qué rigor! cedió á los hados.
 Aqui yace. La muerte ha sometido
 La excelsa cumbre del poder humano.
 Mas ah! que su virtud le ha merecido,
 Entre astros, ser *Astro soberano*.
 O fatal condicion de los mortales!
 O digno premio de virtudes Reales!



EPITAPHIUM.

Europæ, Lybies, Asiæ gens, addita primis
 Americæ, & si quam tertius orbis habet,
 Credetis? vitâ herois virtutibus actâ,
 Extremam, infandum! clausit Elisa diem.
 Hic jacet. Heu! fatis humana potentia cessit.
 Eheu! nil mortis conditione vacat.
 Fallor, Io! ecce micat nunc inter sidera sidus.
 Mors hominem, Heroas præmia certa manent.



El mismo en Griego.

Ω δῆμ' ἀρκάμης γάιας, ὦ γνώριμε κώσιμε,

Ω εἰ τις μήπω γνώριμό κείσαι γέα,

Πισευθήσῃς ἡ μεγάλη τέθνηκεν ἑλύσι.

Νῆ Δί' ἥρωον τὸν βεβίωκε βίον.

Κεῖται. φεῦ. ὀλέθρῳ δύναμις ἀνθρώπινα κεῖται.

φεῦ. τῶν κτισθέντων πάντα νικᾷ θάνατος.

Ἀλλ' ἰδοῦ τ' ἄστρον ἕρανθ' φάνεταί. τοῖσδε

Ἐπ' πέρας θνητοῖς, τοῖσγ' ἀγαθοῖσι κλέθ'.



El mismo en Hebreo.

O Oriens, ó Occidens,	הקדם האחור
O Meridies, ó Septemtrio,	הדרום הכימה
Et ó gens forsitan	והאמה אולי
Nequaquam nobis cognita,	איז לנו נרעה
Credite, postquam	האמננה אחר
Elizabeth heroína	אלזבט גבירה
Vixit valdè heroicè,	היה מור גברת
Cum patribus suis jacet.	באבותה נוחה
Eheu! coram morte	אחה מול של מות
Lapsum est omne imperium.	נפל כל ממלכה
At at non est ita:	אבל כל היה כן
En sidus splendet	הז ככב זהרה
Magnum inter sidera	גדל בין כוכבים
Maxima Elizabeth:	אלזבט גדולה:



El mismo en Arabé

يا اهل اشرق ثم غرب والجنوب
 وان كان بفتحة غيرهم مجهولة
 اذومنون بان البشبع تموت
 من مجردها واعمالها منقولة
 ماانت يا فجعباة وذكرها
 واعمالها الي الابد معظمة
 لا تغتخر باموت بسموك علي
 من اشرفت بين النجوم مكرمة
 يا موت اسلي وان قويت علي البشر
 لاقدرة لك في ابادة ذكرهم
 ان مجردهم واكرامهم لا يمتح
 ولو اطرحت تحت اللحود ابد انهم



